

# CENIZAS

**Retazos de vida en los espacios de la muerte.**

**de**

**Sonia Alejo Martínez**

**Escena 1: LA NANA**

**PERSONAJE:** La madre

***Mientras va entrando la luz, vemos en escena una cuna.***

***Entra en escena una mujer que acuna algo en sus brazos mientras le canta una nana.***

*Cançó de bressol.*

*No-ni-no a mea xica  
que pareix que tinga son  
li faré una cançoneta  
per vore si ja s'adorm*

*La mea xiqueta tanca  
les manetes per dormir  
si agarra una formigueta  
ja no se'n podria eixir.*

*La mea xiqueta porta  
Un panet davall el braç  
De farina, sal i aigua  
I a les nitetes els dona  
Molletes per berenar.  
Filleta filleta mea*

*si algun dia no poguera  
Cantar-te esta cançoneta  
Mare sap que la duries  
A dintre l'ànima teua.*

*Poco a poco, mientras canta, va cambiando de posición y ya casi al final de la nana vamos descubriendo que lo que acuna entre sus brazos es una urna de cenizas.*

*Cuando acaba la canción, la mujer deposita la urna en la cuna y la arropa.*  
*Oscuro.*

### **Escena 2: TANATORIO I**

**PERSONAJES:** Bárbara, Elena, Paula

*En un despacho, Bárbara está sentada detrás de una mesa y recibe a Elena y Paula, aspirantes al puesto. Bárbara tiene en la mesa un paquete de clínex y durante la escena los va utilizando porque no para de 'moquear'.*

#### **BÁRBARA**

Supongo que habrán traído sus herramientas. Los últimos empleados se llevaron todo su instrumental, como debe ser. Cada profesional ha de trabajar con sus propias herramientas, es algo muy personal...

#### **ELENA**

Sí, hemos traído todo lo necesario.

#### **BÁRBARA**

Cada cual utiliza sus herramientas a su manera. Cada profesional tiene un modo de coger las pinzas, las tijeras, los pinceles y todo lo demás. Los trazos son diferentes según las manos que los ejecutan. La sensibilidad de las yemas de los dedos no es la misma en cada individuo y los surcos de sus huellas dactilares determinan la mayor o menor superficie que quedará marcada en la

herramienta. Cada pequeño trazo, cada pincelada, depende de la manera en que cada uno coge el instrumental.

***(Bárbara se limpia el lagrimeo de ojos y se suena la nariz)***

Disculpen...

Quiero que sepan que la empresa se podría hacer cargo perfectamente de proporcionarles los utensilios necesarios, pero se valora la autonomía del artista.

***(Paula y Elena se miran)***

**BÁRBARA**

Me gusta llamarles artistas, su trabajo es tremendamente creativo dentro de los márgenes que se les permiten.

**ELENA**

¿Cuándo podemos empezar?

**BÁRBARA**

No se precipiten, todo a su tiempo. Nuestro cliente les espera en el salón "Orfeo". No hay prisa. Lo más importante es que el trabajo sea impecable. Es la única prueba que van a pasar, de su resultado depende que el puesto sea suyo o no.

***Bárbara vuelve a limpiarse los ojos y la nariz.***

Perdonen...

Por eso es importante que se lo tomen con calma, disponen del tiempo que les haga falta, pongan todo su esmero, con sus herramientas, cada una las suyas.

El sueldo no es muy alto, pero si el resultado de su trabajo es satisfactorio, tendrán un suplemento sobre el sueldo base. Además, los regalos son

habituales, los clientes son muy generosos cuando quedan contentos con su trabajo y utilizan bien sus herramientas.

***Paula y Elena se miran***

**PAULA**

Qué bien.

**ELENA**

Estupendo.

**BÁRBARA**

El horario dependerá de cuando entren los clientes y la apertura al público es limitada.

No les entretengo más, en el salón “Orfeo” está su primer cliente. Les advierto que no les va a resultar fácil ‘arreglarlo’, lo comprobarán en cuanto le vean. Un familiar les espera para concretar los detalles del servicio solicitado.

Les volveré a ver una vez acaben su trabajo.

***(Bárbara se levanta y se vuelve a limpiar los ojos y la nariz)***

**ELENA**

Vaya resfriado ha pillado.

**BÁRBARA**

Es alergia...a las flores. Hay flores por todas partes, “gajes del oficio”. Los antihistamínicos me producen somnolencia y no los puedo tomar durante el día. Si los tomo, tengo que tomar cuatro o cinco cafés durante la mañana y los cafés me producen taquicardias y temblores.

Las taquicardias y los temblores dan mala imagen de cara al público y es necesario transmitir sosiego, seguridad...así es que prefiero fingir que estoy resfriada y tratar de atender a los familiares de los clientes lo más lejos posible

de las flores...lo cual es bastante complicado dadas las circunstancias...en fin...Sígueme.

***Bárbara sale. Elena y Paula se miran en silencio y siguen a Bárbara.***

### **Escena 3: PLAÑIDERAS**

**PERSONAJES:** Sagrario, Perfidia, Modesta, Amancio.

***El salón de una casa acondicionado para celebrar un velatorio. Tres mujeres de diferentes edades sollozan alrededor de un féretro abierto. Las más jóvenes, están sentadas en sillas, la más mayor, de unos 50 años, permanece de pié.***

### **SAGRARIO**

***(Dirigiéndose a Perfidia)***

Llevas las medias torcidas. No se cómo puedes salir de casa así. Vergüenza, vergüenza me daría. Torcidas, retorcidas, qué vergüenza. Y aquí...ahora. Cualquiera que te vea...parece mentira. Te vistes con lo primero que pillas y ni siquiera te pones bien las medias. Si te viera tu padre...

Si tu padre te viera no te dejaría salir así de casa. A mi casa no entras así. Cuando esto se acabe, te vas a tu casa...y te cambias y luego vienes a nuestra casa, a la casa de tu padre y mía y de tus hermanas. Te cambias y vienes. Y luego ya veremos.

### **MODESTA**

¿Después volveremos a casa?

### **SAGRARIO**

Si, a casa. A nuestra casa. De tu padre y mía.

**MODESTA**

¿A trabajar?

**SAGRARIO**

A trabajar. Queda mucho por hacer. Las flores se echan a perder enseguida.

Hay que volver a casa y trabajar. Quedan muchas flores todavía.

**MODESTA**

Todavía quedan muchas flores.

**SAGRARIO**

Esas pequeñas flores de color violeta nos esperan. Nos esperan para darnos todo su fruto.

Esas flores nos han dado la vida, lo que somos.

Esas flores sagradas son vuestra vida, mi vida.

Se lo debéis todo a esas flores benditas. Benditas flores.

***(Dirigiéndose a Perfidia)***

Aunque hay alguna que no se da cuenta y las trata como si fueran... claveles o margaritas o peor aún, orquídeas. Todas flores inútiles, simples ornamentos.

Recogidas con tijeras.

Esas pequeñas flores violetas son tan delicadas. No mereces ni tocarlas, son tan delicadas. Tus manazas grandes, robustas. Como tu padre...

La flor del azafrán...es sagrada, bendita, da miedo tocarla, tan delicada.

Guarda en su interior los estigmas sagrados, el órgano femenino, la esencia, los hilos rojos, origen del aroma, del color, del sabor, el néctar divino. Esos pequeños hilos...

**MODESTA**

Los hilos rojos...como sangre.

### **SAGRARIO**

... son oro, más que oro. Porque tienen vida y darán vida a suculentos manjares, manjares exquisitos para los paladares más exigentes. Gourmets de todo el mundo vienen a por mis estigmas divinos, a por esas hebras que extraigo delicadamente, una por una, con su estilo, los estigmas de esas pequeñas flores violetas que abren sus pétalos para mi y me susurran: “tómame, toma estas briznas, seccióname y arranca mis estigmas sagrados”.

### **MODESTA**

Cientos de flores. Miles. Una por una.

### **SAGRARIO**

Sí, mi vida. Miles de flores que pasan por mis manos, por tus pequeñas manos que son perfectas para extraer los hilos divinos y diminutos. Esas pequeñas manos finas, blancas, suaves. Las flores violetas se lanzan a tus manos porque quieren ser seccionadas por ti, desprendidas de su órgano femenino, de sus hilos finos de rojo vivo, brillante. Esas briznas rojas se lanzan a tus manos blancas. Sólo el tiempo y la experiencia te darán la rapidez de mis propias manos, de estas manos ágiles que tú heredarás con el tiempo y la experiencia para extraer los clavos curativos.

### **MODESTA**

Me duelen los dedos... (*mirándose las manos*)

### **SAGRARIO**

Agujetas.

### **PERFIDIA**

Por eso estamos aquí, ¿no madre? Por las flores, hay rosas de azafrán por toda la casa. Miles de rosas de azafrán esperando en la casa de mi padre y la



tuya. Ni siquiera ha podido volver y reposar en su propia casa. Ni siquiera le has podido hacer un sitio en su propia casa.

### **SAGRARIO**

Esa casa ya no es de tu padre. A él no le importaría. A nosotras nos esperan las flores, pacientes, calladas. Nos esperan y esperan que lleguemos con nuestras manos a nuestra casa, a mi casa, a la casa que ya no es de tu padre.

### **PERFIDIA**

Pero también es nuestra. Ahora es un poco más nuestra.

### **SAGRARIO**

No mientras yo viva. Esa casa es mi templo y el de las flores.

Eres como tu padre. Con tus manos grandes y robustas.

Impertinente, ambicioso.

Pero ya no está.

Sólo estás tú, con tus manos fuertes y robustas.

Las pequeñas flores violetas no te quieren.

El campo sí. El sol sí. La tierra sí. Y el sudor...pero no las flores.

***De repente se levanta el difunto que hasta ahora permanecía invisible en el féretro abierto.***

### **AMANCIO**

No me gustan los hospitales, amarillos, asépticos, infectos, abarrotados de miseria y miserables. Los hospitales son la antesala de la desgracia, incluso en la planta de maternidad se respira la desgracia. Esos bebés no saben a dónde vienen, ignorantes de la vida que les espera. Vosotras, mis pequeñas (***a las jóvenes***) ¿acaso sabíais a lo que veníais? ¿Estáis contentas?

Las enfermeras entran y salen de la habitación y con movimientos automáticos te pinchan, te sacan sangre, te inyectan los calmantes, analgésicos, anti-inflamatorios, el termómetro, la tensión, los goteros.

Con cara de vinagre avinagrado, te ignoran, estás allí, pero te ignoran. Los celadores que entran te desnudan, te lavan y te rebozan en la cama como a una croqueta, para un lado, para el otro, mientras se cuentan los chascarrillos y chorradas del fin de semana, te ignoran.

Tienes una gran casa y te ignoran, te abandonan.

Un coche todo terreno y te ignoran, te abandonan.

Varios caballos de pura raza y te ignoran, te abandonan.

Una fortuna en campos de rosas de azafrán y te ignoran, te abandonan.

Una mujer y te ignora, te abandona.

Dos hijas y te ignoran, te abandonan.

Alguien contrata una rumana para que te haga compañía en el hospital, te corta las uñas, te las limpia, te lee libros, novelas románticas, oyes su voz, su acento rumano. Horas y horas oyes su voz, en el hospital amarillo. En la habitación aséptica e infecta. Días, semanas, varios meses y sólo su voz y sus caricias furtivas al cuerpo moribundo y su acento rumano leyendo novelas románticas de Corín Tellado.

Y entonces piensas. ¿Por qué no? Y haces un esfuerzo sobrehumano y casi con el último aliento, consigues pedirle a la rumana que llame al notario para cambiar el suculento testamento. Esa casa y esos campos y ese coche y esos caballos...ya no son vuestros, ya no son tuyos. El notario os leerá mi legado a su debido tiempo.

*El difunto vuelve a su posición inicial. Las mujeres, desconcertadas, se miran entre ellas y continúan sollozando. Oscuro.*

**Escena 4: TANATORIO II**

**PERSONAJES;** Hermano, Elena, Paula

*Sala de espera de un tanatorio con un gran ventanal de fondo con vistas al mar y a una playa cercana hasta la que llega una densa pineda mediterránea.*

*A un lado, una puerta da al crematorio. De vez en cuando se oye el sonido del horno trabajando a máxima potencia y de las puertas del horno abrir y cerrarse.*

*Al otro lado, la puerta de entrada a la sala de espera.*

*El hermano se encuentra en la sala de espera, de pie, fumando y mirando por el gran ventanal que da al mar cuando entran la mujer y la joven.*

**ELENA**

Hola.

*Se queda mirando a la joven y estruja la colilla en un cenicero*

**ELENA**

Ella es...

**HERMANO**

Qué puntual. Es sorprendente que con el trabajo que tienen hoy por aquí, haya sido usted tan puntual. Se lo agradezco, hoy en día la puntualidad no es una virtud muy cultivada. Más bien está pasada de moda. La gente ya no es puntual. Le agradezco que haya sido usted tan puntual. No es que tenga prisa,

no tengo mucho que hacer esta tarde, pero se agradece disponer de tiempo libre una vez se han llevado a cabo todos estos trámites necesarios.

Mi hermano acaba de empezar la sesión con sus compañeros y me han dicho que estará listo en menos de una hora.

Yo me encargaré de tomar todas las decisiones respecto a mi hermano, mis padres son mayores y no están en condiciones...

***La joven se sienta, desenvuelve un chicle, se lo mete en la boca y ojea alguno de los catálogos que hay en la sala de espera***

**ELENA**

Comprendo. Si me permite explicarle...

**HERMANO**

Su jefa me ha explicado todo el proceso y me ha enseñado un muestrario de sus trabajos. Lo he ojeado un poco pero estas vistas son tan impresionantes que en seguida he quedado hipnotizado y no he podido dejar de mirar por la ventana.

Es un lugar privilegiado: está apartado pero no aislado, el edificio es grande aunque no lo aparenta desde fuera. Pero lo que de verdad lo hace único, son estas vistas al mar. El bosque de pinos retorcidos por el viento que llega casi a la orilla y este mar, tranquilo, de azul brillante, besado por la espuma de las pequeñas olas. Es un lugar idílico, agradable, se respira mucha paz, este lugar eleva el alma, la hace levitar, invita a la meditación, al sosiego, al descanso eterno. El mar, este mar, siempre me ha inspirado confianza, para mí es como el principio y el fin de todos los males.

A mi hermano le encantará estar aquí, aunque sólo sea por unas horas.

**ELENA**

Respecto a su hermano....

**HERMANO**

Sí, perdone. Cuando usted lo vea me dará su opinión, pero le advierto que van a tener que emplearse a fondo. La humedad le ha dejado la piel arrugada y de un color extraño, será necesario corregir el grosor de los labios y me gustaría que le hiciesen también la manicura. Para mi hermano, el aspecto de las manos ha sido siempre muy importante, siempre las ha tenido suaves, limpias, con la uñas impolutas y atusadas.

**ELENA**

Por supuesto.

**HERMANO**

Quiero que esté perfecto. No puedo permitir que se presente delante de todo el mundo con el aspecto que tiene ahora, tan hinchado, tan... y con esas uñas. A mi hermano siempre le han asqueado las personas que descuidan su aspecto. Le repugnan esos individuos que no se peinan, ni se lavan, que apestan cuando pasan a tu lado o se te acercan en el autobús o el metro, con el pelo grasiento. Esos individuos desprenden un olor nauseabundo, le dan arcadas cada vez que se cruza con alguno de ellos. Algunos huelen a orina, o sudor avinagrado, a veces incluso huelen a sexo, sí a sexo reseco y caducado. Y sus uñas, esa mugre que se amontona tras las uñas y entre las cutículas. Esa mugre se va desprendiendo cada vez que sus asquerosos dedos rozan algo.

Esa escoria le pone enfermo.

**PAULA**

Bueno, ya no.

*(Elena lanza una mirada a Paula)*

**ELENA**

En cuanto veamos el cuerpo podremos hacer una valoración de su estado y veremos qué se puede hacer...

**HERMANO**

Claro, mi hermano estará a punto de llegar, lo están...ya sabe...embalsamando. Se me ha pasado el tiempo volando...estas vistas al mar...

Creo que hemos acertado viniendo aquí. Había varios establecimientos de este tipo en la ciudad y me ha costado decidirme. Siempre me cuesta decidir, sobre todo ahora que mi hermano ya no está. Somos gemelos ¿sabe? y siempre hemos estado muy unidos. He tenido que decidir yo solo y me ha costado pero estoy contento. Creo que he acertado.

**ELENA**

Habrá sido una gran pérdida para usted...

**HERMANO**

No lo sabe usted bien...

**ELENA**

Ya...Y dígame ¿qué había pensado para su hermano? ¿Quiere que le hagamos alguna propuesta o que le enseñe los productos que vamos a utilizar?

*El hermano y Elena se acercan a una mesa con catálogos, Elena deposita su maletín sobre la mesa y abre uno de los catálogos.*

**HERMANO**

Sí, me encantaría. Su catálogo es tan completo que me cuesta decidirme.

**ELENA**

Bueno, lo primero será tratar de recuperar su aspecto habitual. ¿Tiene usted alguna foto suya reciente?

**HERMANO**

Desgraciadamente no, pero como le he dicho es mi hermano gemelo. Somos como dos gotas de agua. Le puedo servir de modelo.

**ELENA**

Por supuesto. Nunca había tenido un modelo tan perfecto...perdone quiero decir...tan real...

**HERMANO** (*acercándose a Elena*)

Su trabajo debe ser apasionante...

**ELENA**

Bueno...tiene sus días.

**Paula se da cuenta de que Elena comienza a sentirse incómoda.**

**PAULA**

Mamá, tenemos que empezar.

**HERMANO**

Adelante, no les entretengo más. Ya conoce el modelo. Lo dejo todo en sus manos.

**ELENA**

Gracias.

*El hermano sale. Paula y Elena se miran en silencio, cogen sus maletines y salen por otro lado. Oscuro*

**Escena 5: CEMENTERIO**

**PERSONAJES:** Adela (hija de la difunta), Josefa (hermana de la difunta), Candela (nieta de la difunta)

*En un cementerio, tres mujeres compungidas rodean una lápida.*

**ADELA:** Por fin se han ido todos.

**CANDELA:** Por fin.

**JOSEFA:** Descansa en paz.

**ADELA:** Ya te has quedado tranquila (*mirando la lápida*).

**JOSEFA:** Descanse en paz.

**ADELA:** Ya has dejado de sufrir.

**JOSEFA:** Por fin.

**CANDELA:** Pobre abuelita.

**ADELA:** Se acabó.

**JOSEFA:** Ya está.

**ADELA:** La echaremos de menos.

**JOSEFA:** Pobrecita mía.

*(Pausa)*

**CANDELA:** ¡Qué rollo de entierro!

**ADELA:** Ha venido mucha gente, la abuela estaría contenta.

**JOSEFA:** No se,...a más de uno lo habría echado a patadas.



**CANDELA:** Seguro que se ha removido en el féretro cuando le han echado el agua bendita.

**JOSEFA:** Con lo poco que le gustaban los curas.

**CANDELA:** Deberíamos haberla incinerado.

**JOSEFA:** Y sin ceremonias, ni curas, ni pamplinas.

**ADELA:** Para vosotras es muy fácil, si tuvierais que vivir aquí, en el pueblo y enfrentaros a los rumores...

**JOSEFA:** Por eso no vivo aquí. Para no tener que soportar a toda esta gentuza.

**ADELA:** Ya está hecho. Este cementerio es precioso y no como esas colmenas de nichos helados que dan escalofríos.

**JOSEFA:** Lo que habrá tenido que aguantar, la pobre.

**ADELA:** Ser madre soltera en aquellos tiempos no era fácil.

**CANDELA:** Y con ese carácter que tenía.

**JOSEFA:** Me la quise llevar conmigo a Paris y no hubo manera, no le dio la gana. Y pasaron años hasta que la volvieron a mirar de frente en el pueblo. Porque tu abuela no agachaba la cara cuando se cruzaba con la gente que la miraba mal, que era casi todo el pueblo, ¡menuda era ella!

**CANDELA:** ¿Ah si? Cuenta, cuenta ¿por qué no se quiso ir?

**JOSEFA:** Pues resulta que cuando supo que estaba encinta, el desgraciado que le hizo el 'bombo'...

**ADELA:** ¡Basta Josefa! Ya se lo contarás luego, cuando yo no esté delante.

*(Pausa)*

**JOSEFA:** Por lo menos no ha padecido.

**ADELA:** No se ha enterado de nada.

**JOSEFA:** Ya me gustaría a mí morirme como ella. Así, tranquilamente, sin agonía ni aspavientos. ¿Habéis visto qué cara tenía? ¡Qué bien la han dejado! ¡Qué guapa! Hasta tenía mejor color que en vida. Se había quedado consumidita, consumidita, la pobre.

Y qué bonito el sitio ese... ¿cómo se llama?...donde la tenían puesta para visitarla...

**CANDELA:** Tanatorio.

**JOSEFA:** Eso, hija, tanatorio. Qué sitio tan agradable, qué limpio todo y qué sillones tan cómodos...

**CANDELA:** A la abuela le habría encantado el sitio. Es lo más parecido a un balneario que ha podido visitar, la pobre. ¿Os acordáis que siempre nos decía que le gustaría haber ido a un balneario alguna vez?

**JOSEFA:** La tenías que haber llevado cuando todavía estaba bien. Ya le dije muchas veces que me acompañara con el IMSERSO pero no te quería dejar sola ni un solo día en este pueblo.

Las cosas hay que disfrutarlas en vida y no dejar que se nos marchite el alma antes de morirnos...

**(Silencio)**

Os habéis fijado en el muchacho del tanatorio.

**CANDELA:** ¿El que llevaba el coche o el que llevaba el carrito con el ataúd?

**JOSEFA:** ¿Tu qué crees? Hay que ver cómo estaba el mozo.

**CANDELA:** Sí que estaba bueno, sí ¿habéis visto cuando se ha quitado la chaqueta para cargar el féretro? ¡Cómo se le marcaban los musculitos!

**JOSEFA:** Qué guapo era, menudo regalo para la abuela, darse el paseílo final a lomos de ese 'Bollicao'.

Y cómo olía cuando nos ha dado el pésame, qué excitante. Yo, por poco no lo suelto. ¡Qué alegría 'pa' el cuerpo! Y te echaba buenas miraditas... **(a Candela)**

**CANDELA:** ¿Qué dices? ¡ya quisiera yo!

**JOSEFA:** Ya te digo, no te perdía de vista, nena. Y no es mal partido.

**CANDELA:** Tía, trabaja en una funeraria...

**JOSEFA:** Tía abuela, nena, tía abuela. ¿Y qué mejor trabajo que ese? Seguro que está bien pagado y clientes no le van a faltar. Pero por lo menos un 'polvete'... ¿eh Candela?

**(Candela y Josefa se sientan sobre la tumba. Josefa se enciende un cigarrillo y se lo van pasando)**

**CANDELA:** En el tanatorio, ¡qué morbo! En la sala del crematorio si hace frío o en una cámara refrigerada si hace calor.

**JOSEFA:** O en cualquiera de esos sillones tan monos y tan cómodos de las salas de velatorio.

**ADELA:** Estáis enfermas.

**JOSEFA:** Será que tu no le mirabas...

**ADELA:** Una cosa es mirarlo y otra revolcarse con él por todo el tanatorio.

**CANDELA:** O en el cementerio, sobre estas lápidas tan relucientes...al atardecer, como ahora...mirad que luz tan bonita hay ahora. Con esta luz naranja...y los cipreses...qué romántico...y qué excitante, se me erizan los pelos sólo de pensarlo.

**ADELA:** ¡Basta, ya! ...y no tiréis la ceniza sobre la lápida, hombre...

**JOSEFA:** ¡Huí!, perdón, se me ha caído.

**(Silencio)**

¿Y si nos vamos un fin de semana a un balneario las tres? Para celebrarlo.

**ADELA:** ¿Para celebrar qué?

**JOSEFA:** Quiero decir, para darle un homenaje a mi hermana. No me digáis que no es buena idea. Tú te despejarías un poco y ella estaría contentísima. Conozco un par de sitios estupendos. A mí me harían precio si lo solicito por el IMSERSO y vosotras podríais venir de acompañantes.

**CANDELA:** Yo me apunto, tía.

**JOSEFA:** Tía abuela, Candela, tía abuela.

Piscinas de agua caliente y fría, duchas a presión, jacuzzi, tratamientos con Barros que te dejan la piel estupenda y hay unos mozos que te dan unos masajes de arriba abajo...

**ADELA:** Un balneario...**(pausa)**

Cuando ya casi no podía hablar todavía se la oía susurrar “Adela, cuando me ponga mejor nos vamos a un balneario, a que nos soben un poquito”.

Y evitaba mirarme a la cara para no ver en mis ojos como su vida se disolvía.

**(Pausa)**

¿Qué voy a hacer ahora?

Ya no me acuerdo de cómo era mi vida antes de ocuparme de ella.

De su enfermedad.

De su demencia.

¿Qué voy a hacer esta noche?

¿Qué voy a hacer mañana?

..Y el resto de mi vida.

En este pueblo.

No recuerdo quienes eran mis amigos.

No recuerdo cual era mi trabajo.

¿Por dónde salía a pasear?

¿Con quién hacía el amor?

Llevo encerrada tanto tiempo.

Con ella.

Postrada en la cama.

Aseándola cada mañana, cada noche.

Lavándola.

Peinándola.

Sentándola junto a ventana para que le diera el sol.

Para que viera sus macetas.

Su gata.

Sus gallinas.

Cambiándola de postura para que no se le hiciesen llagas.

Inyectándole morfina.

Curándole las llagas.

Recogiendo su orina.

Cortándole el pelo.

Inyectándole morfina.

Limpiando sus heces.

Cortándole las uñas.

Alimentándola.

Lunes, sopa.

Martes, puré.

Miércoles, caldo.

Jueves, puré.

Viernes, sopa.

Sábado, caldo.

Domingo, arroz triturado.

Leche, manzanilla, zumo, agua.

Inyectándole morfina.

Leyéndole.

Cantándole.

Masajeando sus pies.

Inyectándole morfina.

Acariciándola.

Besándola.

Inyectándole morfina.

***(Larga pausa)***

Tal vez no sea mala idea lo del balneario. Josefa, tú conoces bien París, es una ciudad grande, ¿verdad? Allí nadie me conoce, es una ciudad tan grande, ni siquiera me entenderán cuando les hable...

En la tele vi un documental sobre París. En París hay un cementerio precioso.

En París también hay balnearios ¿verdad Josefa?

***Oscuro.***

**Escena 6: TANATORIO III**

**PERSONAJES:** Elena, Paula, Hermano, Bárbara

*Elena y Paula están en la sala y van guardando objetos en un maletín de maquillaje.*

**ELENA**

Bueno, ya está. ¿Ves? No ha sido para tanto.

**PAULA**

Ya.

**ELENA**

Hemos hecho un buen trabajo, el cliente ha quedado mejor de lo que esperaba. Su hermano estará contento.

**PAULA**

Las uñas estaban destrozadas. Hubiera sido mejor ponerle guantes.

**ELENA**

Las uñas han quedado muy bien, ya verás cuando le enseñes las fotos a tu profesora

**PAULA**

Ya, pero preferiría hacer las prácticas en alguna productora de cine o televisión.

**ELENA**

Bueno, bueno... esas prácticas no son tan continuas. Aquí no te faltarán clientes para practicar y si les gusta tu trabajo puedes quedarte todo el tiempo que quieras.

**PAULA**

Mamá, prefiero buscarme otra empresa. No me gusta trabajar aquí.

### ELENA

¿Dónde vas a estar mejor que aquí? Con el trabajo que hay en este sector necesitan a varias maquilladoras y quién mejor que tú. Estás a punto de acabar tus estudios. Aquí puedes hacer todas las prácticas que necesitas.

En general, poco podemos improvisar pero a veces es muy difícil conseguir un aspecto 'natural', que es lo que quieren los familiares.

### PAULA

¿Natural? La gente está pirada. Pedir que dejen un aspecto natural a un fiambre es de locos.

### ELENA

No creas, piensa que es la última imagen que se van a llevar del difunto. El que acabamos de arreglar, ¿has visto cómo venía? Tenía partes de la cara infladas, otras arrugadas...y ese color...debe ser espantoso morir así.

### PAULA

¿Y qué me dices de las uñas? Debió estar arañando o golpeando algo para salvarse... *(Silencio)*.

No puedo volver aquí, me voy a buscar otra empresa. No soporto este lugar, me asfixia. Temblaba cuando le estaba haciendo la manicura, casi sentía cómo se quejaba al clavarle la lima entre las uñas para sacarle toda esa la porquería.

### ELENA

Es cuestión de tiempo. Te acostumbrarás. ¿Crees que a mí no me ha pasado? Al principio, tenía que maquillarlos escuchando música con los auriculares porque oía sus voces. Sentía que me hablaban, que me contaban cosas que no habían podido decirle a su gente.



**PAULA**

Para volverse loco.

**ELENA**

Pero luego te acostumbras y al final acabas hablando con ellos y haciéndote cómplice de sus confidencias. Les cuento cómo me va el día, con quién me he cruzado en el metro, les cuento lo mucho que me gustan las alcachofas, cómo las cocino: a la plancha, al vapor, al horno, en tortilla, rehogadas con un poquito de ajo, el delicioso pastel de alcachofas....y luego me siento mejor, me voy a casa más tranquila satisfecha por haber hecho bien mi trabajo.

**PAULA**

Todavía habrá que darle gracias a tus clientes por ahorrarte tener que ir al psicólogo.

**ELENA**

Pues te sorprenderá, pero gracias a estos 'clientes' he conseguido no llorar por las noches, cuando llego a casa y pasas de mi y cenamos casi silencio y luego me voy a la cama, sola, sola. Estos clientes me escuchan, me desahogo hablando con ellos y no me piden nada a cambio.

**PAULA**

Claro, no pueden escaparse.

**ELENA**

Y los familiares...me agradecen con su mirada, entre lágrimas a veces, ese trabajo impecable.

***Se oye el ruido de la puerta del crematorio y del horno en marcha. Entra el Hermano.***

**HERMANO**

Han hecho un trabajo impecable. Estoy seguro que el puesto será suyo.

**PAULA**

Vaya...

**ELENA**

Ha sido complicado.

**HERMANO**

Mi hermano está mejor que nunca. Sus amigos están impresionados. Mis padres apenas pueden hablar de la emoción. Gracias. Le diré a su jefa lo bien que lo han dejado.

*El Hermano se acerca al gran ventanal y mira al mar.*

**PAULA**

¿De verdad?

**HERMANO**

Un velero.

**PAULA**

Su hermano estaba desfigurado.

**ELENA**

Pero lo hemos arreglado.

**PAULA**

¿Cómo ha muerto?

**ELENA**

¡Paula!

*El hermano sigue mirando por la ventana en silencio*

**PAULA**

Debió de ser terrible.

**HERMANO**

Se acerca.

*Ruido del horno.*

**ELENA**

Parece que ha venido mucha gente al velatorio, será un entierro concurrido.

**HERMANO**

Sí, mi hermano era muy querido, tenía muchos amigos. Pero nadie le conocía como yo. Nadie como yo. Lo voy a incinerar.

**ELENA**

Mucho más práctico.

**PAULA**

Ya lo creo, la incineradora no deja pruebas. El cuerpo arde a alta temperatura y en un par de horas está listo. Recogen las cenizas con cuidado...

**HERMANO**

...las trituran....

**ELENA**

...las dejan enfriar...

**HERMANO**

...las tamizan...

**ELENA**

...y las meten con cuidado en la urna seleccionada...

### HERMANO

Es un proceso rápido, eficaz

### PAULA

No deja huella.

### HERMANO

Evita rituales trasnochados y visitas de mi madre al cementerio para mantener la lápida limpia y reluciente, las flores frescas para el día de todos los Santos. No me gustan los cementerios...prefiero el mar, principio y final de todo. Mi hermano odiaba el mar.

### PAULA

¿Qué va a hacer con las cenizas?

### HERMANO

Al amanecer, un velero me espera y allí, bien lejos de tierra, las iré derramando muy despacio, poquito a poquito, puñado a puñado. Lejos, muy lejos de la orilla a lo largo de millas y millas.

Ahora seremos uno sólo, definitivamente. Sus amigos son ahora sólo para mí, mis padres, su ropa. Desgraciadamente ha destrozado el coche en el accidente

### ***El ruido del horno va subiendo de volumen poco a poco***

Dicen que algunos peces salen a la superficie a comerse las cenizas. Sus cenizas se van a convertir en la comida de diminutos peces traga-cenizas.

Y bancos de diminutos peces traga-cenizas serán devorados por otros peces más grandes que serán devorados a su vez por otros más grandes y éstos serán atrapados en las redes de los barcos que irán al puerto a subastarlos para los mejores restaurantes de la ciudad.

Y yo me sentaré en uno de esos magníficos restaurantes de mantel blanco y almidonado a degustar el fruto de sus cenizas.

Y sus cenizas formarán parte de mí para siempre. Y seremos uno sólo, definitivamente. **(Pausa)**

**(A Elena)** Me gustaría invitarla a cenar un día de estos.

***El ruido que se ha hecho casi ensordecedor, por fin se detiene. Paula está inmóvil mirando al hermano y a Elena que se han quedado frente a frente mirándose en silencio.***

***Se oye un estornudo. Entra Bárbara limpiándose la nariz con un pañuelo y se dirige directamente al hermano.***

**BÁRBARA**

Espero que haya quedado satisfecho. Sus padres y amigos de su hermano parecen impresionados.

**HERMANO *(sin dejar de mirar a Elena)***

Ya lo creo, estamos todos impresionados con el trabajo de sus empleadas, yo mismo las acabo de felicitar.

**BÁRBARA**

Estupendo. Acompañeme, le mostraré las urnas que tenemos para que seleccione usted la que más le guste ***(dirigiéndose a Paula y Elena)*** espérenme en el despacho y firmamos su contrato hoy mismo.

***Bárbara vuelve a estornudar. Bárbara y el hermano salen, cuando está a punto de desaparecer, el hermano se gira.***

**HERMANO.**

No olvide nuestra cita.

***Elena y Paula se miran.***

**ELENA.**

¿Y tú qué miras? Anda, vamos a la oficina.

***Elena y Paula salen sonriendo. Oscuro.***

**ESCENA 7:** La autopsia

**PERSONAJES:** Trapecista, Forense

***En una sala de autopsias, el forense se dispone a abrir la bolsa del cadáver que tiene sobre la mesa. Al abrir la cremallera de la bolsa, baja un trapecio y la trapecista se eleva en él. Cuando está arriba y comienza su ejercicio, ve a alguien entre el público, sonrío y suelta una de las manos para saludarle. En ese momento, la trapecista cae accidentalmente del trapecio.***

**TRAPECISTA**

¡Mierda! No puede ser...mierda, mierda, mierda....

¿Qué hace aquí? ¿Por qué ha venido? Hoy, precisamente, que ensayo el ejercicio sin red.

Se me ha resbalado la mano, nunca me sudan las manos, pero se me ha resbalado la mano, el sudor.

Magnesio, más magnesio.

Este es mi refugio, aquí no debía venir. Pero ha venido. Está ahí, mirando cómo caigo aparatosamente sobre ese suelo de colores.

Mi cuerpo estampado contra el suelo de colores.

¿Sangraré?

No, sólo me destrozaré internamente.

Si, traumatismo craneoencefálico y fracturas múltiples.

El sudor de la mano ha absorbido todo el magnesio.

Más magnesio.

Y mi pié no ha reaccionado. No se ha enganchado en la cuerda del trapecio.

¿Qué mira? ¿Qué coño mira? ¿Nunca ha visto una caída del trapecio?

Siento la velocidad en la cara pero también la música.

***Empieza a sonar una melodía.***

Es...es... ¡es Brel! Jacques me acompaña, me coge de la cintura y me susurra al oído *“ne t’inquiètes pas, ma petite. Ferme les yeux et laisse toi tomber avec moi, je te tiens”*.

***Es “La vals à mille temps” de Jacques Brel.***

Si, si, por favor Jacques, no me sueltes. Sólo quedan unos metros para el impacto, agárrame fuerte.

Míralo ahí abajo, se muere de celos.

Llevo meses ensayando este número. Hoy sin red.

¿Me puse magnesio? No el suficiente. Más magnesio.

No quiero morir.

Pero, ¿y si no muero? Peor todavía.

Amortigua la caída, Jacques. No quiero quedar en una silla de ruedas o postrada en una cama de por vida. No lo permitas Jacques, agárrame fuerte.

¿Qué hace aquí? En mi refugio. No debía venir aquí. Es mi refugio. ¿Por qué ha venido?

Cántame Jacques, ne me quittes pas, Jacques, agárrame fuerte, Jacques y que se muera de celos.

¿Has visto cómo nos mira, Jacques?

La gravedad nos atrae hacia el suelo Jacques, más y más deprisa.

¿Qué le diremos cuando nos vea a los dos yacer en el suelo de colores?

Bueno, nada ¡qué tonta! Estaremos muertos, bueno tu ya estás muerto.

No podremos decirle nada.

Mucho mejor, que se muera de curiosidad. Que se muera de celos.

Entrelazados e inmóviles.

*Estampados contra el suelo de colores.*

La sangre se irá derramando lentamente sobre el suelo de colores Jacques, tu sangre belga y la mía.

Cántame, Jacques, no pares de cantarme al oído. Tu canción me acompaña en la caída.

Que no toque nuestra sangre, tu sangre belga y la mía. Se manchará esa camisa blanca de popelina blanca preciosa.

La velocidad en mi cara.

Más magnesio.

¿Qué hace aquí? Este lugar estaba prohibido para él. Sólo una condición. Sólo en hoteles. ¿Era mucho pedir?

Apenas un metro para el impacto.

Ahí está, el suelo de colores.

Su mujer le tendrá que quitar la mancha de sangre de esa preciosa camisa blanca de popelina blanca.

Que se vaya, Jacques, dile que se vaya.

Ella sabrá cómo hacerlo, cómo quitarle las manchas de tu sangre belga y la mía.

El suelo de colores está tan cerca...



No quiero verle más, Jacques.

Agárrame fuerte Jacques.

Canta Jacques.

No me dejes caer

Y líbrame de la paraplejia.

Magnesio, más magnesio.

Qué bonito final sobre un suelo de colores.

Ella dejará la camisa blanca otra vez, la tenderá en su preciosa terraza de su preciosa casa con perro.

Ha roto nuestro pacto. Sólo en hoteles.

¿Tan difícil era? ¿Era tan difícil?

Medio metro para el impacto.

El suelo de colores más cerca.

Hay una mancha de magnesio en el suelo de colores.

Dile que se vaya, Jacques.

Cántame Jacques, agárrame fuerte Jacques.

Y luego le planchará la camisa blanca de popelina blanca preciosa.

¡Qué bien huele el suavizante que utiliza su mujer para lavar!

Huele a jabón de Marsella. ¿De qué marca será?

Un palmo Jacques, apenas un palmo para el impacto.

Ha venido a despedirse. ¿Me va a dejar?

Serre moi fort, Jacques.

Chante moi, Jacques.

Ne laisse pas de me chanter, Jacques.

Tu sangre belga y la mía mezcladas en el suelo de colores.

La mancha de magnesio.

Claro, estaba todo el magnesio en la mancha y no ha quedado para mí.

Ella plancha tan bien.

Y él...ha venido. ¿A qué ha venido?

¿Llevaba puesto mi enganche de seguridad?

No, son tus manos Jacques, tus manos huesudas, Jacques.

Sigue cantando Jacques.

Ta sang belge et la mien mélangées dans le sol en couleurs.

Tiens moi, Jacques.

Serre moi fort, Jacques.

Ne laisses moi tomber, Jacques.

Ne me quittes pas.

***Oscuro. El trapecio ha desaparecido y vemos como el forense se dispone a cerrar la bolsa que hay sobre la mesa de autopsias. Cuando la ha cerrado, sale. Oscuro.***

**Escena 7: TANGO**

**PERSONAJE:** La amante

***Una mujer vestida de rojo entra en su casa con una urna de cenizas. La deposita sobre el sofá y presiona el botón de un mando a distancia. Suena un tango. Abre la urna y comienza a bailar mientras se va impregnando con las cenizas.***

***Al final de la pieza queda tumbada en el suelo, agotada, entre las cenizas.***

**Oscuro**

**FIN**